

ESTE PERIÓDICO

SE IMPRIME

POR IMPRENTA PROPIA

Aparece los Juñes

LA VERDAD

PERIÓDICO SEMANAL, BLANCO NACIONALISTA, Y DEFENSOR DEL PUEBLO

SUSCRICIÓN

Por un mes. . . \$ 0.50
Por un año. . . \$ 6.00
Un número del día. . . 0.15
Un número atrasado. . . 0.20

8

POR EL PARTIDO Y POR EL PUEBLO

8

ADMINISTRADOR
BONIFACIO MIRABALLES

ADVERTENCIA

Redacción y Administración

CALLE MANUE. FRUITE ESQUINA PABLO ZE-
NATECUI NÚMERO 63.

Se reciben avisos y sollicita-
das hasta las 4. p. m. del día
vispera de salida.

Los escritos de interés pú-
blico, serán publicados gratis
en la sección remitidos.

Las personas que publiquen
avisos judiciales tendrán dere-
cho al primero y último núme-
ro.

La correspondencia á nom-
bre del administrador.

LA VERDAD

PERMANENTES

Reconciliación Urrutia-Viana

«El Bien», y algunos otros dia-
rios de la Capital, han publicado
el escrito presentado al Juez del Cri-
men de segundo turno, por los se-
ñores Urrutia y Viana, escrito que
ha puesto término al juicio iniciado
por el primero de estos contra el
segundo.

La transacción que ha dado mé-
rito á la terminación de tan malha-
dado asunto, ha sido concebida,
como era de esperarse, en térmi-
nos y conceptos altamente honro-
sísimos para el señor Viana, mu-
cho mas cuando de él ha partido la
iniciativa de aquella según se nos
informa.

No es nuestro ánimo, al ocupar-
nos del asunto que motiva estas
líneas, el de hacerle cargos gratui-
tos y faltos de verdad al señor Via-
na, como de los que se viene él
sirviendo desde que se separó de
Treinta y Tres en todo lo que ha es-
crito en la Capital, destilando los
hechos y falseando la verdad en
muchos casos con el vil objeto de
captarse la voluntad de aquellas
personas que deprimía ayer para
pedirles un servicio hoy.

Ha trazado su plan político fi-
nanciero, dando comienzo por las
reconciliaciones. Primero con nues-
tro Jefe Político quien genero-
samente le ha dispensado aquel.

Mas tarde, con Urrutia poniendo
su firma al fin de un escrito que
lo empequeñece vergonzosamente.
¡Qué influencia poderosísima
ejerce el arrepentimiento *sentido* en
la conciencia de ciertos hombres!

No nos ocupamos de comentar,
en todas sus partes, no obstante
que á ellos se presta, para hacer
resaltar todo lo que tiene de ho-
chornoso y vejatorio el documen-
to público firmado por Urrutia y
Viana; y digo vejatorio, porque
al pie de todos sus artículos se ve
una retractación desdolorosa para el
último, sicado sus autores per-
sonas conocidísimas en esta loca-
lidad. Dejemos, pues, que el Tribu-
nal de la opinión pública, que rara
vez se equivoca, pronuncie su fallo,
los juzgue ó rejujgue, si fuera
posible, señalándoles el puesto
que les corresponde, y á que se
hayan hecho acreedores por sus
antecedentes. No obstante la opi-
nión está ya formada por todos
los hombres honrados y honestos
del Departamento sin distinción
de opiniones y clases sociales. En
cuanto al señor Viana, se tienen
acabadas pruebas de su falta de
lealtad y gratitud; no se tiene que
buscar fuera de este punto. Hoy
fustiga á los blancos que fueron
su única verdadera garantía con
peligro de su existencia. Tal es el
retrato en bosquejo que se empieza
hacer del señor Viana en esta loca-
lidad.

Insertamos á continuación con
carácter de «Permanente» las ba-
ses de la transacción á que se refe-
re, con el objeto de que los habitan-
tes del Departamento juzguen los
conceptos en que está concebida
y aprecien con arreglo á su criterio,
puesto que conocen á ambos prota-
gonistas, recientemente reconcilia-
dos y convertidos en buenos ami-
gos.

Una viadicación

Señor Juez Lido, del Crimen de
2.º turno—Lucas Urrutia y Javier
de Viana, en el juicio que el pri-
mero sigue contra el segundo por
publicaciones hechas en LA VER-
DAD que se editaba en la Villa de
Treinta y Tres, capital del departa-
mento del mismo nombre, á us-
ted como mejor proceda decimos:
Que hemos acordado darle término
á este juicio bajo las bases siguien-

tes:
1.ª El señor Viana declara que
todas las publicaciones que hizo en
el periódico citado del que era di-
rector, contra el señor Urrutia, tu-
vieron su origen en los falsos infor-
mes que se le dieron por personas
enemigas de él.

2.ª Así mismo, declara el señor
Viana, que á haber conocido la cla-
se de enemistad que existía entre
aquellas personas y el señor Urru-
tia, se habría abstenido de recoger
tales informes, que han resultado
ser apasionados y totalmente fa-
lsos.

3.ª Que si entabló una lucha co-
mo la que apareció en LA VERDAD,
fue por exigencias de la política y
en la persuasión que hacia un bien
á la patria; y no porque conociera
personalmente la vida del señor
Urrutia.

4.ª Que después que lo ha trata-
do á este señor, y enterado mejor
de sus antecedentes en el lugar
donde reside desde los primeros pa-
sos de la fundación de aquel pa-
rte de Treinta y Tres, está conven-
cido de que ha sido engañado en los
informes que se le dieron contra
el señor Urrutia; á quien concep-
túa un verdadero hombre honrado
y caballero.

5.ª Que según lo expuesto, reti-
ra, por considerarla injusta é in-
merecida, todas las ofensas que
por malos informes y acaloramen-
tos explicables en medio de la lu-
cha, haya inferido al señor Urrutia;
sin que esto implique renegar de
sus propias palabras ni aceptar el
mal de las palabras del señor Urrutia.

6.ª El señor Urrutia ante las ex-
plicaciones que da el señor Viana,
convenido que, efectivamente, es
este señor que á nadie conocía en
aquella Villa fué engañado, desiste
de la acción intentada siendo los
costos de cuenta del propio señor
Viana; tales son las condiciones en
que damos término á este juicio.

Por tanto,
A V. S. suplico se sirva dar-
lo por concluido, y previa aproba-
ción y pago de costas mandar ar-
chivar este expediente.

Es Justicia etc.—Lucas Urrutia
—Javier de Viana.

La unión hace la fuerza

No se necesitan grandes esfuer-
zos intelectuales, ni la fecundidad
y brillante imaginación del galano
escritor, que carecemos, para com-

probar palpablemente la verdad
que encierran las palabras que nos
sirven de tema; pues basta la sim-
ple observación del hombre menos
versado sobre las ciencias natura-
les y sociológicas para convencer-
se de ello.

En efecto: si la unión constituye
la fuerza, la división es lo opuesto,
la debilidad. Un átomo perdido en
los eternos espacios interplaneta-
rios, por sí solo es nada; es mate-
rialmente insignificante. Pero unido á otros
por efecto de la fuerza de afinidad
forma á la molécula; y un número
considerable de ellas, unidas por
la cohesión, da lugar á las particu-
las integrantes las que, á su vez,
por su reunión, vienen á formar
los innumerables y bien tangibles
cuerpos sólidos, las mismas gran-
des masas de rocas, masas que
tienen el poder de resistir á la gran
fuerza de expansión de los gases
que intentan escaparse del inmen-
so recinto en el cual están encerra-
dos, el centro de la tierra.

Un delgado hilo de seda cuyo
diámetro sea menor á un milíme-
tro, no ofrece, por sí solo, resis-
tencia alguna; pero un centenar de
ellos, forman una trenza dotada de
fuerza capaz de resistir á otra, por
lo cual ha sido precisamente eso-
ta la como símbolo de la fuerza que
resulta de la unión.

También un hombre, considera-
do aisladamente, nada es, y nada
puede hacer, física y moralmente;
pero unido á diez, cien, mil ó un
millón de hombres, constituye un
ejército, una formidable fuerza, ca-
paz de resistir á otra tal vez mayor.

Un individuo solo, por muy bien
intencionado que sea, por muchos
que fueren los deseos de prestar
servicios, ya morales ó ya físicos,
nada puede; es como el átomo per-
dido en la inmensidad, entre el ele-
mento con el cual no hay afinidad.
Las ideas de grandes mejoras, de
proyectos mas ó menos realizables
que surgen en su cerebro y lanza
á la publicidad, se pierden, son in-
fructuosas, inútiles, puesto que no
encontran quien las apoye y parr-
ga en ejecución. ¡Cuántas ideas se
pierden, cuantas obras dejan de re-
alizarse por falta de unidad y unión
entre los elementos que le rodean!

¡Desamemos todos el bienestar co-
mún, el progreso real de nues-
tro Departamento! Pues unámonos
nosotros, y trabajemos con ese fin.

Si todos los que residimos en
esta rica y fértil zona, tanto nues-
tros numerosos correligionarios
como los demás, unámonos y traba-
jemos, sin distinción de clases ni cate-

gorías sociales, animados de idénti-
cos propósitos, dejando á un lado
cuestiones de interés secundario y
de conveniencias particulares, so-
proponerán secundar nuestra pro-
paganda en favor del bien común,
secundándonos con el poderoso
auxilio de su prestigio y apoyo mo-
ral y material, formando una fuer-
za respetable, á buen seguro que
se conseguirá extirpar el mal do-
raiz, haciendo desaparecer en bre-
ve la gran causa que, cual gruesa
capa de plomo, hace presión é im-
pide el desarrollo del progreso, en
todas sus manifestaciones, funda-
do en la actividad de cada uno, en
el trabajo, en la industria, en el co-
mercio, la agricultura y todo, en
fin, lo que tiende á favorecer el
desenvolvimiento y utilización de
las riquezas vegetales que ofrecen
en sus campos y ricos minera-
les que encierran las entrañas de
la tierra.

¡Qué se necesita, en primer tér-
mino para dar comienzo á ese des-
arrollo? Cultivar las tierras; hacer-
las producir. Y mientras unos se
entregan á esa labor, los otros lo
van proporcionando medios de co-
municación y transporte á fin de
conducir esos productos á los cen-
tros poblados donde hacen falta,
construyendo puentes que obstru-
yen el paso en invierno, haciendo
calzadas, arreglando los caminos
que de los diversos puntos de la
dilatada campaña converjen á lí-
chos centros.

He ahí el principal punto de par-
tida.

¿Y á quienes corresponde la ini-
ciativa de tales grandes empresas?
¡A todos! Autoridades Nacionales,
Departamentales y el pueblo; cada
cual en la esfera de sus facultades
y atribuciones, tiene la obligación
de contribuir á la realización de la
magna obra, trabajando de común
acuerdo. Querer es poder, se ha di-
cho siempre.

¡Arrriba, pues, espíritu progre-
sista y manos á la gran obra! Bas-
ta de indiferencia! Basta de apa-
tía! Busquemos la riqueza y su
consecuente felicidad por medio de
la unión y del trabajo, cuyo medio
de consecución debe consistir en
esta principal política.

Hemos de volver á ocuparnos
acercando de tan interesante punto.
Y mientras tanto, rogamos á los ha-
bitantes de campaña nos envíen
correspondencias, dándonos á co-
nocer sus más sentidas necesidades
á fin de abogar por ellas, pues
estamos dispuestos á ayudarles en
la medida que lo permitan nuestras

Edgardo Poe.

LIGEIA

MAYO 21 DE 1891

LIGEIA

moviendo por la espalda las tapi-
cerías, daba á las figuras horrible
á caprichosa animación.

¿Dónde tenía el pensamiento la
familia de lady Rowena, cuando
movida por la sed de oro, permitió
á su hija adorada pisar el umbral
de estancia semejante?

Y sin embargo, tal era la mora-
da donde pasó con la señora de

Tremaine las horas impías del pri-
mer mes de nuestro casamiento.

Y las pasé sin mucha inquietud.
Sabía que mi esposa tenía un hu-
mor feroz, que apenas me amaba y
hufaba de mí; pero esto casi me cau-
saba placer. Correspondíale con
odio verdaderamente infernal, y mi
memoria volvía siempre hacia Li-
geia, la amada, la augusta, la her-
mosa, la adorable, la muerta.

¡Ah! ¡con qué intensidad de amar-
gura, y al mismo tiempo con qué
placer pensaba en ella!

Deleitábame recordando su sabi-
duría, su naturaleza etérea, su amor
apasionado é idolátrico; HACIA OR-
GÍAS DE RECUERDOS; en el entusias-
mo de mis sueños producidos por
el frecuente abuso del oficio, invo-
caba su nombre en alta voz duran-
te la noche y en el retiro del valle
durante el día, como si el ardor de

mi pasión por la difunta pudiese
volverla á una vida que había de-
jado para siempre; para siempre
¡era esto, podía ser esto posible?

Al principio del segundo mes de
nuestro matrimonio, lady Rowen
fué atacada de repente por una en-
fermedad que tardó mucho en des-
aparecer. La fiebre la consumía, y
en la inquietud de sus sueños, des-
asosegados, hablaba de sonidos y
de movimientos que se producían
en la habitación, y que yo solo pude
atribuir al desorden de sus ideas.
¿Quizás á las influencias fantás-
magóricas de nuestra cámara. Ape-
nas convaleciente, tuvo un ataque
más violento, y desde entonces no
volvió á recuperar la salud, siendo
los accesos cada día mas fuertes y
repetidos. Notábase en su tempe-
ramento una creciente irritación
nerviosa; las cosas mas vulgares le

infundían miedo, hablaba con gran
insistencia de graves males y de
movimientos insólitos que la ator-
mentaban sin cesar.

Una noche hacia finde Setiem-
bre, acababa de despertarse de un
sueño agitado; yo observaba, sen-
tado al pie del lecho, con sentimiento
de ansia y extraño terror, el fue-
go de su descendida disencantada,
cuando de repente se enderezó y me
habló en voz baja, con un acento
elíptico singular, de sonidos que aca-
baba de oír y de suspiros que ex-
halaban los figurados de los tapices.
Yo me esforcé en disuadirla, ma-
nifestándole que tales alusiones
eran efecto de la corriente de aire
que habitualmente movía las cor-
tinas, pero una palidez mortal cu-
bió su frente, y viéndola próxima
á desmayarse, corrí por un frasco
de vino dulce, recetado por los mé-

dicos, que estaba en un ángulo de
la habitación. Al pasar por debajo
de la lámpara, sentí alguna cosa
palpable, aunque invisible, que me
rozaba ligeramente, y en el tapiz,
en el centro del relieve brillante pro-
yectado por la luz, vi una sombra;
una sombra débil, indefinida, do-
n aspecto angelical; tal como pue-
de imaginarse la sombra de una *san-
ta*. Mas como me hablaba bajo la
influencia de una excesiva dosis de
pio, creí soñar, y volví con el vino
sin decir nada á la desdichada
Rowena.

Esta, repetísta alguna tanto, to-
mé el vaso por sí mismo y yo me
dejé caer en un diván, con la vista
fija en su rostro.

Entonces espereí distintamente li-
jorando de pasos sobre la alfom-
bra; y un segundo después, cuando
Rowena iba á beber el vino á sus

GUTENBERG

GRAN

Establecimiento TIPOGRAFICO

CALLE M. FREIRE ESQ. P. ZUFRIATEGUI

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confíe, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECIBOS TALONARIOS
PERIÓDICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FÚNEBRES
Y DE VISITA
MEMORANDUMS, ETC.

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea

SE GARANTE LA CORRECCION, LIMPIEZA I RAPIDEZ
EN TODO TRABAJO

Isabelino Correa

Agente de "Caras y Caretas, El Negro Timoteo y Simplezas y Picardías, ofrece esas publicaciones al público.

Ciriaco Paredes

Cartero
CALLE JUAN SPIKERMANN NÚM.

Juan A. Martell

PINTOR
Se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo, precios sin competencia

Simon Imizeoz

Maestro del Colegio de la Unión, calle Manuel Freire número

Regino Amorin

Procurador
Calle Manuel Freire número

Zacarías Goyeneche

Secretario de la Junta Económico Administrativa, calle Manuel Lavalleja número

Justino Klein

Maestro de la Banda Oficial
Calle Manuel Freire número

Blas C. Martinez

Oficial primero de la Jefatura
Calle Pablo Zufriategui número

Leonidas Braga

Oficial segundo de la Jefatura
Calle Simón del Pino número

Patricio Pereira

Empresario de diligencias para Artigas y Montevideo, agencia Hotel de Ron

Café y Billar "25 de Agosto"

De Alfredo Aguilar, calle Manuel Oribes esquina Pablo Zufriategui

Inspeccion de Escuelas

Inspector, Santiago E. Mussio,
calle Simón del Pino número

Compañía Urbana

Calle Manuel Lavalleja

Jefatura Política y de Policía

Calle Manuel Oribes.

Junta Eco.-Administrativa

Calle Manuel Oribes, al lado del Correo

Café y Billar

DE CEFERINO MATAS
Calle Pablo Zufriategui número

Luis Carena

PINTOR Y DECORADOR

Eduardo Joanicó
AGRICULTOR DE NÚMERO
Calle Manuel Oribes número 10.

HOTEL AMERICANO

Aguilar y Salvarrey y Cia.

Establecimiento especial en comidas.
Comodidad excelente para pasajeros.
Plaza 19 de Abril, Treinta y Tres.

Al Pueblo

Ofrezco a los habitantes de Treinta y Tres para paseos ó cualquier viaje un grande y cómodo carruaje que esbo de trier.

A toda hora del día y de la noche que se me ocupa estoy dispuesto a servir o satisfactoriamente.
Precios convencionales, pero infinitos. —Francisco Baubeta.

HILARIO PERCIBAL

PROCURADOR

Participa a sus relaciones y demás habitantes del departamento que ha establecido su escritorio en la villa de Treinta y Tres, en la calle Manuel Freire número 18, ocupándose de todo asunto judicial o extrajudicial, que deba tramitarse por ante los tribunales de la República, y de todo lo que se relacione con su profesión contando para ello, en la capital, con abogados de intachable reputación.

TIENDA ALMACÉN, FERRETERIA & panadería

De Lorenzo Ferrer

Respondiendo a confianza que el público viene dispensándome, no he omitido sacrificio para implantar reformas y colocar mi casa a la altura de las primeras de la población. Tengo el mas completo y variado surtido en los ramos de almacén, tienda y ferreteria, y estoy en condiciones de competir con los precios mas baratos, garantizando el peso legal tanto el por mayor como el por menudeo. En el ramo de Panadería es muy conocida mi casa desde hace muchos años, y está por si recomendada. En todos los ramos indicados son los artículos de primera calidad, y como en todo variado surtido los hay para satisfacer las exigencias del pobre y del rico. Hay que visitar la casa para convencerse de la realidad.
Treinta y Tres, Mayo de 1895

Fotografía

DE BERNARDO ALONZO

Contando con máquinas modernas y útiles de primera calidad, esta casa ofrece al público sus servicios.

Garante todo trabajo, y conserva las placas por un año.
Reproducciones de cualquier retrato; porcelanas, ampliaciones, etc.

ITINERARIO DE VERANO — De la diligencia de Maldonado y Rodríguez que hace la carrera de Montevideo por Nico Perez, Treinta y Tres y Cerro Largo en combinación con el Ferrocarril Central del Uruguay y Salidas de Cerro Largo a Treinta y Tres 7, 17 y 27; de Treinta y Tres a Nico Perez 8, 18 y 28; de Nico Perez a Montevideo 9, 19 y 29. — Retorno, de Montevideo Nico a Perez 2, 12 y 22; de Nico Perez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24. Agentes, en Cerro Largo, Monégol hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Perez Jaime Casnotti.

BARATILLO LA MONTEVIDEANA

DE
AGUSTIN ARAUJO

Esta importante casa tiene un completo surtido en tienda, almacén, repelería, zapatería, talabartería, ferreteria, pintura, vidrios, alambres, fierro, herramientas de la branza y de carpintero.

Casa especial en vinos de mesa franceses, italianos y españoles; oportos, perz, moscatel, seticha, champagne; cognac, birquit; conservas y frutas en almibar; vino del pais para uva.

Bazar: única casa en artículos de novedad. Acaba de recibir un surtido de juguetes, y artículos para regalo de todos gustos.

Depósito de aguas minerales Bich Hospital, Celestiny y otras marcas. Se libran letras y órdenes telegráficas sobre cualquier ciudad ó pueblo de Europa y América.

Se reciben vales a los empleados de la Nacion por su valor escrito a cambio de artículos buenos y baratos. Se proporciona dinero sobre hipoteca de campos, de mil pesos para arriba. Interes 8 por ciento.

Agencia de marcas y señales. Se despachan nuevas tanto marcas como señales y se tramitan ante la Oficina Central.

Depósito de raiz sano y alfalfa para pajareros. Semillas de alfalfa, etc., etc.

Agencia del fluido QUIBELL y CREOLINA para curar la sarna en el ganado lanar ó otra enfermedad.

Compra lana, cueros, cerda y fruto en general pagando buenos precios.

RELOJERÍA

Thadeu de Medeiros

Calle Juan A. Lavalleja n. 50

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. Igualmente se practican composiciones, a precios arregla los a la situación.

Relojes de pared y bolsillo.

Imprenta Gutenberg

(Propiedad de "La Verdad")

Calle Manuel Oribes entre las de Atanasio Sierra y Jacinto Trépan

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, con esmero y prontitud, pues poseo en cuenta con un personal competente.

Itinerario de las salidas de correos Y DILIGENCIAS DE 33

Salida de Treinta y Tres para Montevideo P. Pereira los días 2, 12 y 22; T. Corbello 4, 14 y 24; J. Goyaga 6, 16 y 26; F. Sosa 7, 17 y 27; J. Mieres 10, 20 y 30; P. Silveira 11, 19 y 29.

Salida de Montevideo para Treinta y Tres F. Sosa los días 1, 11 y 21; J. Mieres 4, 14 y 24; P. Silveira 6, 16 y 26; T. Corbello 8, 18 y 28; J. Goyaga 9, 19 y 29.

Salida de Artigas P. Pereira los días 1, 11 y 21; M. Mieres 6, 16 y 26; P. Silveira 8, 18 y 28; A. Guebara 4, 14 y 24; S. Tello 9, 19 y 29.

Salida de Treinta y Tres a Artigas P. Pereira los días 8, 18 y 28; J. Mieres 3, 13 y 23; A. Guebara 1, 11 y 21; P. Silveira 6, 16 y 26; S. Tello 6, 16 y 26.

Juzgado Letrado Departamental

Doctor Victoriano M. Martinez, ney, oficina calle Juan Antonio Lavalleja número

Jaime J. Joanicó

AGRICULTOR DE NÚMERO
Escritorio, calle Juan Antonio Lavalleja número 34.

José Aguerrebera

Aguacil del Juzgado Letrado Departamental
Calle Juan Antonio Lavalleja n. 38.

Baratillo de "La Gran Verdad"

DE FRANCISCO UNGO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Indalecio Rodriguez y Rocha

Aguacil del Juzgado Letrado Departamental
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Tienda y Almacén

DE PRUDENCIO SALVARREY y C.
Calle Juan Antonio Lavalleja esquina Pablo Zufriategui

Ricardo J. Areco

ABOGADO
YESCRIBANO PÚBLICO
Calle Basilio Araujo n.

Confitería, Hotel, Café y Billar

ORIENTAL
De Gabino Baubeta, Plaza 19 de Abril

Herrería y Carpintería

DE VICENTE ZABALEGUI Hnos.
Y COMPAÑÍA
En este establecimiento se fabrican carruajes y otros vehículos.
Calle Juan Antonio Lavalleja n. 25.

Isidoro Amorin

PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire número

Manuel Cacheiro

MEDICO
Consultorio, calle Manuel Oribes número

Fulgencio Senocien

Oficial primero de la Administración de Rentas
Calle Manuel Freire número

Vionisio Pereira

PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire esquina Basilio Araujo.

Gran baratillo de Agustín Araujo

Especialidad en artículos del ramo
Calle Basilio Araujo esquina Manuel Freire

Café y Billar

DE MIRABALLES Y SARRETO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Gran Botica de Felipe Diaz

En esta acreditada casa se encuentran toda clase de medicamentos y drogas. Servicio pronto y esmerado, a todas horas.
Calle Juan Antonio Lavalleja